

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Descripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: Paquete de 80 números. 1 peseta.

SUSCRIPCIÓN

á favor

DE LAS VIUDAS Y LOS HUÉRFANOS

DE LOS NIÑEROS MUERTOS EN COURRIÈRES

Suma anterior 2.345 pesetas.

Madrid.—C. Lobo, 0,15.—P. Manzano, 1.—P. Iglesias, 0,25.—Varios carpinteros de armar, 0,25.—Total, 1,65.

Sestao.—Agrupación Socialista, 2,95.

Bilbao.—B. Zategui, 0,25.—Sobrantes, 0,40.—A. Bilbao, 0,25.—R. Hernández, 0,25.—V. Gómez, 0,25.—F. Echave, 0,30.—P. Monasterio, 0,20.—M. González, 0,20.—G. Barrio, 0,20.—C. Gorostiza, 0,50.—E. Araluce, 0,50.—B. G. García, 0,20.—B. Zategui, 0,20.—M. O., 0,25.—Un bermeano, 0,20.—R. Hernández, 0,15.—Raimundo C., 0,25.—E. A., 0,25.—C. Cerezo, 1.—Total, 5,80.

Almería.—M. Segura, 0,25.—F. Martín, 0,20.—D. López, 0,25.—J. Cruz, 0,25.—A. Molina, 0,50.—F. Castillo, 0,50.—T. Roba, 0,10.—M. Baeza, 0,15.—M. Jiménez, 0,25.—J. Espinosa, 0,30.—J. Fortes, 0,30.—A. Fortes, 0,25.—A. López, 0,10.—F. Fortes, 0,25.—Hernández, 0,35.—Total, 4.

Total general, 2.359,40 pesetas.

Queda cerrada esta suscripción.

SE DESVANECE EL EQUÍVOCO

Lo mismo en Madrid que en provincias van alistándose en las filas socialistas trabajadores procedentes del campo republicano. Sus frases al acercarse á nuestros compañeros para que suscriban su petición en el Partido son, con muy poca diferencia, éstas: «Me he convencido ya de que la República no ha de satisfacer mis aspiraciones, é igualmente de que, aunque las satisficiera, los jefes republicanos no la han de traer. ¡Cuánto tiempo he perdido esperando que la República se implantara! El Partido Socialista lucha de veras contra los enemigos de la clase obrera, y aunque sus ideales hayan de tardar en convertirse en hechos, lo cierto es que las mejoras para los que vivimos de un salario solo él, con lo que trabaja y con la marcha que lleva, puede alcanzarlas.»

Este cambio de ideas en los que abandonan las filas republicanas y se alistán en las de nuestro Partido, no se debe tanto á la propaganda de los principios socialistas como á la influencia de los hechos, lo mismo de aquellos que han realizado los prohombres del partido republicano, que de los efectuados por los que defendemos la abolición del régimen capitalista.

¿Quién puede dudar que el proceder en las huelgas de los gobernantes de Francia, de Suiza, de los Estados Unidos, de la Argentina y de otras Repúblicas ha producido gran desencanto en muchos obreros republicanos de España? ¿Quién osará negar que la actitud del radical Olemenceau y de sus compañeros de Gabinete el 1.º de mayo último ha quitado muchas ilusiones á buen número de obreros republicanos de nuestro país? ¿Quién se atreverá á sostener que no ha hecho efecto alguno en dichos obreros la inclinación, más marcada cada día, de los Gobiernos republicanos, á favorecer y amparar los intereses de los patronos? Nadie.

Pues así como estos hechos acaecidos en el exterior han influido poderosamente en el ánimo de muchos proletarios de España que figuraban en las huestes republicanas, así han influido también buen número de actos realizados aquí mismo.

Ver á republicanos como Melquiados Alvarez entenderse con caciques monárquicos; ver á diputados como Mayner y Treviño recibir al rey en su casa, preparando de antemano la visita; ver á los prohombres republicanos contribuir indirectamente á que se hagan excelentes acogidas á personas regias en poblaciones como Zaragoza, Barcelona y Valencia; ver que aceptan el encasillado hombres que dicen odiar á muerte la monarquía; ver Ayuntamientos republicanos, unos votando cantidades para funciones religiosas, y otros rechazando peticiones obreras; ver que la mayoría de los concejales republicanos no se distinguen ni el canto de una uña de los concejales monárquicos, ¿no ha de hacer que flaquee la fe republicana de los trabajadores y que pongan éstos su vista en

ideas más en armonía con sus intereses y en hombres que se conducen con más consecuencia y más probidad políticas?

Los trabajadores podrán ser ilusos, pero no son ciegos, y lo que una vez no les ha permitido observar su candidez ó su entusiasmo, han concluido por verlo al repetirse los hechos.

Y si éstos han debilitado sus convicciones republicanas cuando han sido sus directores políticos los que los han producido, los realizados por los socialistas les han hecho aficionarse á las ideas de los mismos y concluir por marcharse con ellos.

¿Qué han visto esos trabajadores en los socialistas? Hacer lo que predicán; no traicionar nunca sus ideas; castigar á los que les son infieles; sacrificarse por ellas; no pactar jamás con los que combaten, y siempre, á todas horas, poner por encima de todo los intereses de la clase oprimida.

Y como los hechos tienen mucha fuerza; como su elocuencia es superior á la de los discursos y los escritos, han realizado su obra produciendo los naturales desencantos y apartando del equivocado camino que seguían á muchos trabajadores.

Si, son los hechos los que han desvanecido bastante el equívoco político, trayendo á las filas socialistas buen número de proletarios republicanos, y los hechos serán los que acabarán con él, dejando á cada elemento social en el punto que debe ocupar: á los explotadores en los diversos partidos políticos que defienden el presente régimen social; á los explotados en el partido que ha de barrer, creando otro superior á él, en el Partido Socialista.

La semana burguesa.

El pisto inventado en Barcelona por republicanos, carlistas y catalanistas con el nombre de solidaridad, y cuya acción pensaban los iniciadores extenderla á las demás regiones de la Península, ha tenido un mal principio en Vizcaya.

Entre unos grupos de republicanos y la Juventud carlista bilbaína ha habido un pequeño encuentro y entre ambas partes se cruzaron gritos de ¡vivas! y ¡muéras!

Como se ve, el ensayo de la tal solidaridad ha resultado un tanto desigual en aquella región.

Exactamente igual que sucederá en todas cuantas se intenten.

Pese á los propósitos de los autores de la desacreditada idea de amalgamar elementos tan heterogéneos políticamente.

Aunque en el fondo sean tan burgueses unos como otros.

Por más que parezca mentira, todavía hay ilusos que se niegan á creer en que las Cortes actuales no volverán á reunirse.

Dicho se está que quienes más acarician la agradable ilusión de conservar el acta son los ilustres desconocidos que componen el anónimo montón de representantes del encasillado.

Y tienen razón sobrada para querer conservar el acta.

Porque una vez despojados de ella, volverán casi todos á la obscuridad de que no debieron haber salido.

Pero les queda un consuelo.

El de que vendrán á reemplazarlos otros tan desconocidos y tan inútiles como ellos.

Inútiles para fomentar los intereses del país.

Que para barrer hacia dentro todos son igualmente diestros.

Según el relato que *El País* hace del mitin celebrado el domingo último para protestar del atropello cometido con los concejales socialistas por gran parte de los ediles monárquicos en la sesión del día 1.º de este mes, lo más saliente del discurso de Iglesias fué «la condenación de las ideas anarquistas y la afirmación de que los monárquicos han tratado de echarlos por escándalo».

Nada más lejos de lo dicho por Iglesias, quien en su peroración sólo incidentalmente se ocupó de las ideas anarquistas —respecto de las cuales, por otra parte, es de antiguo conocida la opinión de nuestro

Partido—y no iba á emplear toda la sesión en hablar de cuestiones que no venían al caso.

El discurso de Iglesias fué encaminado á razonar la conducta seria y lógica de la minoría socialista en el Municipio madrileño en contraposición á la desatinada y grosera de la mayor parte de los ediles monárquicos, y á deducir de los hechos las enseñanzas que á los trabajadores conviene recoger.

Tal fué el tema del discurso de nuestro amigo, y no lo que le atribuye el reporter de *El País*.

Los automóviles siguen ocasionando víctimas á porrillo, como consecuencia de la excesiva velocidad á que circulan por las calles.

¿No abrá quien se atreva á poner á raya á esos señores que han convertido la capital en pista de sus vehículos y que corren por ahí vertiginosamente sin importarles un comino el atropellar á los desprevenidos viandantes?

¿O es que teniendo en cuenta que los que van en automóvil son vecinos de primera clase y los que andamos á pie somos de tercera, no somos dignos de que se proteja nuestra vida?

Todavía no se ha dado el caso de que se haya procedido contra ninguno de esos atropelladores.

Hasta que el público, justamente indignado, el día menos pensado se tome la justicia por su mano.

Y proceda al linchamiento de los tripulantes de alguno de esos mortíferos artefactos.

La falta de vigilancia en todo lo relativo á los servicios de higiene ha causado cinco víctimas á consecuencia de la rotura de un pozo negro.

Porque al cabo de tanto hablar y de tanto formular proyectos para la higienización de Madrid, resulta que para la limpieza de más de 3.000 cloacas que para vergüenza de la administración municipal madrileña existen todavía en la corte, sólo hay una máquina de extracción, y ésa en bastante mal estado.

De modo que esas víctimas de la falta de higiene que ahora se han registrado, así como las muchas que haya habido antes y las que habrá en lo sucesivo, puede apuntárselas en su debe el Ayuntamiento de Madrid.

Porque no le vale la excusa de que no ha tenido dinero para acometer la reforma.

Cuando ha querido, como lo han hecho notar los concejales socialistas, ya ha sabido hallarlo para otras cosas inútiles.

A los ocho años de terminadas las desastrosas guerras coloniales todavía hay militares que no han podido cobrar sus alcances, por más gestiones que han hecho.

Entiéndase bien que estos militares que no han percibido sus miseros alcances lo son sin graduación, es decir, carne de cañón á secas.

Que los jefes, oficiales, generales y demás privilegiados que estuvieron en campaña, todos están al día en el cobro de sus haberes.

Y no pocos han conseguido inconcebibles ascensos y provechosas sinecuras.

Procediendo generosamente, se han conformado con el provecho material, dejando los laureles gloriosos para el pobre Juan Soldado.

Apenas comenzada la temporada taurina, ha comenzado la consiguiente serie de desgracias que son el corolario de la «fiesta nacional».

Entre las corridas de toros y las procesiones religiosas, que suelen alternar en el programa de toda clase de fiestas en capitales y pueblos para solaz de los fieles y edificación de los aficionados, ó viceversa, la vida española se desarrolla en un ambiente que rápidamente nos va á poner á la altura de las naciones que marchan á la cabeza de la civilización.

Si antes no nos hacen feudatarios suyos Turquía ó Marruecos.

La Voz del Cantero, tomando el rábano

por las hojas, dice que la Sociedad de que es órgano es ajena á toda clase de intereses exclusivistas y políticos.

Y lo dice á propósito de la constitución de un grupo de canteros socialistas para la difusión de este semanario.

Pues, si como *La Voz* afirma, la Sociedad de Canteros no tiene tendencias políticas «exclusivistas», no debe maravillarle que individuos de ella, en uso de su indiscutible derecho, profesen las ideas que tengan por conveniente.

Sobrava, por tanto, su aclaración.

La parcialidad de la Prensa en lo que respecta á su conducta para con los socialistas, se ha puesto una vez más en evidencia con motivo de la sesión última.

Todos los periódicos—á excepción del *Heraldo* esta vez—al dar cuenta de lo ocurrido en la susodicha sesión, insertan las frases del Sr. Fernández Victorio acusando injustamente á la minoría socialista de ingrata para con el anterior alcalde, que para nuestros amigos, según él, había tenido demasiadas deferencias; pero á todos se les ha olvidado publicar la respuesta de Iglesias, que dejó reducidas á su verdadero valor, es decir, á la nada, las afirmaciones del Sr. Victorio.

Estas cosas, en último resultado, tienen la ventaja, juntamente con la campaña de todos nuestros correligionarios, de ir despertando en los trabajadores la necesidad de poseer una Prensa propia, libre de las pasioncillas y rencores de baja procedencia que agitan á los *escribidores* de ciertos órganos de publicidad.

Y cuando los trabajadores conscientes se proponen una cosa, lo consiguen tarde ó temprano.

Por cierto que el *Heraldo*, á cambio del favor de antes, hace á los concejales de nuestro Partido el *disfavor* de decir que despidieron al alcalde dimisionario muy afectuosamente.

Las frases que Iglesias dirigió al señor Vincenti no fueron afectuosas por la sencilla razón de que no tenían para qué serlo, ya que el afecto no puede existir sino entre amigos ó correligionarios, y lo fueron sólo de simple cortesía, que no está reñida con la diferencia de opiniones.

En todo caso, es posible que si allí se pronunciaron frases sinceras al despedirse el Sr. Vincenti del Ayuntamiento, fueran quizá sólo las de Iglesias.

La entrada del Sr. Aguilera en la Alcaldía de Madrid ha sido saludada por todos los periódicos—republicanos incluso—con un unánime coro de alabanzas.

Tiempo habrá de que éstas se vayan convirtiendo en censuras.

Porque así son los «órganos de la opinión».

Tan desmedidos y extemporáneos en las alabanzas como en las censuras.

EN EL MUNICIPIO

Sesiones del 15 de junio.

Habiendo dimitido el cargo de alcalde el señor Vincenti, presidió el teniente alcalde D. Venancio Vázquez la sesión ordinaria celebrada por la mañana.

Aprobada el acta de la sesión anterior y acordado que pasaran á las respectivas Comisiones tres asuntos de oficio, el Sr. Encío propuso un voto de gracias al letrado Sr. Poo por el interés que ha tomado en la causa seguida para obtener el cese y remoción de un albacea testamentario de D. Lucas Aguirre y Juárez, cese y remoción que tiene importancia para el Municipio.

Fué aprobado dicho voto.

Leído el dictamen proponiendo la exención de los derechos de vallado y edificación en un solar perteneciente al Apostolado del Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola, le impugnó nuestro correligionario Ormaechea manifestando «que al principio las señoras que componen el Apostolado dicho estaban dispuestas á abonar los derechos de vallado, pero que aconsejadas sin duda por alguien se habían vuelto atrás, y no sólo pedían la exención de tales derechos, sino también de los de edificación, cosa verdaderamente anómala, porque hasta la fecha no habían indicado qué edificación pensaban hacer».

Como el solar sólo le aprovechan las referidas señoras para congregar allí mujeres pobres y hablarles de religión y hacerlas rezar, no tiene

el Ayuntamiento, que debe cuidarse solamente de administrar bien los intereses del vecindario, que auxiliar a ninguna Corporación católica, ya que el erario municipal es alimentado también por muchos individuos que sustentan otras ideas religiosas ó que no sustentan ninguna.

Además, el Ayuntamiento es pobre y no debe mermar sus ingresos renunciando al cobro de ninguna cantidad, por pequeña que sea. Si las señoras del Apostolado quieren hacer propaganda de sus ideas religiosas, háganla en buen hora, pero háganla de su bolsillo, no á costa de los fondos municipales: y si los concejales á quienes es simpática esa propaganda, desean ahorrar á aquéllas el gasto de los derechos de vallado y de edificación, satisfáganlos ellos.»

El Sr. Encio trató de demostrar que la citada colectividad era de carácter benéfico, y que por esto, con arreglo á la Ley Municipal, estaba exenta del pago de los mencionados derechos, los cuales, por otra parte, eran relativamente reducidos.

Ormaechea le contestó que aparentemente era una institución benéfica, pero en realidad una Asociación católica, que atendía sobre todo á propagar estas ideas. Dijo también que si era pequeña la cantidad de que trataba de dispensarse, no se debía solicitar tal cosa, ya que siendo ricas las personas que forman aquélla les representaba poco satisfacer los mencionados derechos.

Asimismo hablaron en contra de la exención los Sres. Fatás, Morayta y Santillán. Hizolo en pro el Sr. Mazzantini y nuevamente el Sr. Encio.

Terminada la discusión, 15 concejales votaron en pro y 10 en contra, figurando entre los últimos los votos de nuestros amigos.

Propuesta por la Comisión correspondiente la prórroga de 30 días para la terminación de las obras de construcción de la tubería del viaje de aguas «Alto Abroñigal», la combatió Largo Caballero indicando que el contratista no alegaba razones estimables para que se le concediera la prórroga solicitada.

El Sr. Fernández Victorio, presidente de la Comisión de Obras, defendió el dictamen afirmando que el retraso en la conclusión de la construcción citada obedecía á que era preciso hacer la tubería fuera de España.

Nuestro compañero le respondió que no solamente la tubería, por no tener nada de particular, se había podido hacer en nuestro país, sino que el contratista después de tener paralizadas las obras algunos meses, había pedido la prórroga á última hora.

«Como lo que alega dicho señor—agregó Largo Caballero—carece de verdadero fundamento, no se le debe conceder la prórroga.»

Hecha la votación, 15 concejales negaron aquélla, entre ellos nuestros correligionarios, y 6 fueron favorables á la misma.

Iglesias habló acerca del dictamen sobre liquidación de las superficies apropiables y expropiables de los solares números 41, 43 y 45 de la calle de Alcalá, diciendo que la cuestión era algo complicada, que hasta aquella mañana no se le había proporcionado la Memoria que tenía en la mano y varias leyes que era preciso consultar, y que no podría menos de suscitar explicaciones sobre el caso.

El presidente observó que si le parecía bien al Concejo podría quedar nuevamente sobre la mesa el dictamen para que se pudiera estudiar de un modo más completo.

Después de algunas palabras del Sr. Fernández Victorio, así se acordó.

Contra el reconocimiento é inclusión y pago, con cargo al presupuesto de 1907, de 2.063,23 pesetas, satisfechas indebidamente en concepto de recargo extraordinario afecto á la finca número 48 de la calle de Claudio Coello, usó de la palabra el Sr. Santillán, que aludió á una lista de débitos pedida por nuestro amigo Iglesias á Contaduría, y que aún—dijo él—no se le había proporcionado.

«Como no quiero—manifestó Iglesias—que aparezcan los empleados culpables de lo que no son, debo decir que la lista citada por el Sr. Santillán se me ha entregado, pero ha sido poco antes de empezar la sesión, y aunque no he dispuesto de tiempo para examinarla, he podido ver que contiene el siguiente resumen, digno de que lo conozcáis:

	Pesetas.
Créditos reconocidos para 1907.....	187.861,69
Créditos pendientes de reconocimiento.....	157.677,77
Créditos de resultas para conversión.....	4.340.103,32
Devoluciones y reintegros.....	182.818,03
TOTAL.....	4.768.460,61

«Cerca de 5 millones de pesetas adeudamos hoy, señores concejales. Esto pone carne de gallina.»

El Sr. Diez González contestó al Sr. Santillán, y después se aprobó el dictamen con el voto en contra del concejal republicano.

Con motivo de la provisión de una plaza de ordenanza, vacante por defunción, Iglesias usó de la palabra.

«Se propone—dijo—para ese cargo á un cesante de Consumos, y no se ha tenido siquiera el cuidado de unir al dictamen los antecedentes de ese individuo, que ignoramos si fué cesante por voluntad propia ó por algún motivo que no le recomiendo.»

«Se dice que exageramos los socialistas cuando sostenemos que toman los señores concejales con más interés que nada todo lo referente á empleos; los hechos, sin embargo, nos dan la razón.»

«Lo mismo la plaza de ordenanza, que la de mozo de la caballería de S. E., cuya provisión se propone en el siguiente dictamen, se ha acordado cubrir las el día 11, lo más temprano al medio día. Pues bien: ese mismo día se le han entregado los dos dictámenes al secretario para que se incluyeran en el orden del día, que se ha impreso en la misma fecha y en ella también se ha repartido á los señores concejales. ¿En qué asuntos se muestra mayor diligencia?»

«Más aún. En el segundo de esos dos dictámenes se habla de las buenas condiciones que reúne

el individuo propuesto, y poco antes de empezar la sesión todavía estaba en blanco el lugar que debía ocupar el nombre de aquél; señal de que no se sabía aún quien era el sujeto que se proponía. ¿Se puede proceder con menos escrupulosidad?»

El duque de Arévalo trató de explicar la omisión del primer dictamen y la anomalía del segundo, y el presidente indicó que quedarían sobre la mesa hasta la sesión próxima, acordándose así.

Después se aprobaron unos cuantos dictámenes y quedaron sobre la mesa, á petición de varios concejales, todos los demás que figuraban en el orden del día.

El Sr. Fatás combatió que se considerara con carácter de gratificación el sueldo de 750 pesetas asignado al profesor de música de la segunda escuela de sordomudos y ciegos, por creer que esto iba contra el presupuesto municipal.

Nuestro correligionario Ormaechea demostró que no era así, y que se trataba solamente con lo que se proponía de rectificar un error material que en nada afectaba á la cantidad ni á ningún otro presupuesto legal.

También opinó así el Sr. Diez Vicario, y por gran mayoría de votos el Concejo aprobó lo propuesto y defendido por nuestro amigo.

Como en éste se anunciaba una proposición del Sr. Fernández Victorio y otros concejales para que las vacantes que ocurran en las dependencias municipales se provean por oposición, sin que existiera propuesta tal, sino unas líneas referentes á dicho asunto que nadie suscribía, y que se habían anunciado de aquél modo por orden del alcalde dimisionario, el Sr. Fernández Victorio, para atenuar lo hecho por el Sr. Vincenti y no resultar él comprometido, hizo una porción de equilibrios.

Iglesias pidió la palabra para tratar de la citada proposición y para referirse después á otros asuntos, y el señor presidente le manifestó que se le concedería para lo primero, pero no para lo segundo.

Nuestro amigo sostuvo que, amparado por el reglamento, se ocuparía de lo que había dicho, extrañándose de que el Sr. Vázquez atropellara su derecho.

El presidente dijo que no había pretendido atropellar el derecho de Iglesias, sino que desahucando interinamente aquel cargo, rogaba que no se tratasen más asuntos que los indicados en el orden del día.

Contestó Iglesias que eso era otra cosa, y que él por su parte no tenía inconveniente en acceder á ello. Refiriéndose al escrito que, sin firma, se había incluido en los asuntos del orden del día como proposición por el señor alcalde, manifestó que aquello entrañaba una burla al Ayuntamiento y que, aunque á él no le gustaba hacer leña del árbol caído, por el propio decoro de la corporación debía consignarse el disgusto con que ésta había visto la conducta del alcalde.

El Sr. Victorio, bastante descompuesto, dijo que le parecía extraño que nuestro correligionario propusiese un voto de censura al alcalde estando éste ausente, y que correspondía muy mal con tal proceder á la excesiva consideración que á la minoría socialista había guardado el Sr. Vincenti. Respecto de la proposición, manifestó que él era el único responsable de que hubiese venido en la forma que todos conocían.

«Si el Sr. Victorio—dijo Iglesias—se hubiera expresado así antes, yo no hubiese indicado que el Ayuntamiento debía consignar su disgusto ante lo hecho por el Sr. Vincenti. Pero como se expresó de otro modo, y de lo que expuso resultaba que el alcalde faltaba á la consideración que debe al Ayuntamiento, por eso propuse la censura. De que el alcalde no esté presente no tenemos nosotros la culpa, ni por eso debíamos consentir la burla.»

«Que el alcalde ha guardado excesiva consideración á los socialistas! Pero de dónde ha sacado eso el Sr. Victorio? Lejos de ser así, hubo sesión en que habiendo presentado nosotros una proposición urgente, no nos permitió defenderla, faltando al reglamento, aunque la mayoría aprobó su proceder. Las otras veces que nos ha concedido la palabra no ha hecho más que cumplir con su deber, y si á esto llama su señoría excesiva consideración, y cree, como otros señores concejales, que no se nos debe guardar, he de decirle que estamos dispuestos, solos ó apoyados por individuos de otras minorías, á hacer que nuestro derecho se respete.»

Terminado este asunto, y cuando muchos concejales estaban en pie y hablando por creer que iba á levantarse la sesión, leyóse por el secretario una proposición, y al consultarse si se aprobaba, nuestros compañeros respondieron que no, tanto porque no pudieron enterarse de lo que se pedía en ella, como por haberse acordado que no se tratarían más asuntos.

En medio de un gran barullo el presidente levantó la sesión.

En la tarde del mismo día, á las cinco, se celebró sesión extraordinaria para dar posesión al nuevo alcalde. Presidió el ministro de la Gobernación.

Leída la dimisión del alcalde saliente y el nombramiento del entrante, el ministro entregó al Sr. Aguilera el bastón de alcalde.

Después dirigió algunas alabanzas al Sr. Vincenti y ensalzó no poco al Sr. Aguilera.

Acto seguido, el primero de dichos señores, que no debe de tener abuela, alabó su gestión, en tono por cierto que revelaba gran despecho, y el segundo expuso sus propósitos de realizar tantas y cuantas obras.

Los Sres. Vázquez, conde de Mejorada y Fatás dirigieron frases gratas al Sr. Vincenti y prometieron prestar toda su ayuda, en nombre de los respectivos grupos que representan, al señor Aguilera.

Nuestro amigo Iglesias dijo que se limitaba, en nombre de la minoría socialista, á dar el saludo de despedida al Sr. Vincenti, puesto que respecto á su conducta en el corto tiempo que con él llevaban en el Ayuntamiento habían dado su aquiescencia á los actos que realizara con acierto, criticando aquellos otros que juzgaron desacertados; que saludaba también al Sr. Aguilera

como alcalde entrante, pero en cuanto á las muchas promesas que había hecho, ellos esperaban los actos, para dar su aprobación á los que estimen buenos, y combatir los que juzguen malos.

«A la vez—dijo—, y sin que en esto haya ofensa para las personas, deploramos que el Ayuntamiento no pueda elegir entre los suyos al que haya de representarlo, viniendo de fuera, cuando hay un cambio de Gobierno ó un cambio de política, la persona que ha de estar al frente de él.»

Puso fin al acto el ministro ofreciendo ayudar al Ayuntamiento en la obra de mejorar las condiciones de la capital.

CARTA DE FRANCIA

París, 9 de junio.

Aun siendo doble EL SOCIALISTA no sería difícil llenarlo con sólo el relato del banquete que los socialistas *unificados*, es decir, los verdaderos, los únicos socialistas, puesto que á los otros no se les considera como tales, celebraron el 4 del corriente para solemnizar el triunfo en las próximas pasadas elecciones.

Los comensales pasaban de 1.500. La alegría, la animación y el entusiasmo que allí reinaron se puede colegir conociendo esta cifra.

La flor y nata del Socialismo francés se hallaba en la grande *Salle de familles* de la avenida de San Mandé, no faltando tampoco bastantes delegados de Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos, entre otros, así como el que estas líneas suscribe, que, con el compañero Emilio Corrales, procuró ser digno representante de los camaradas españoles.

Terminada la comida, y reclamado y obtenido el silencio, el ciudadano Vaillant, que presidía, dió las gracias, en nombre del Consejo Nacional, á los comensales por haber acudido en tan gran número á su llamamiento. Saludó luego á los militantes, á los elegidos en las últimas elecciones, ya nuevos, ya reelegidos, como también á los que vuelven á la Cámara después de cierta ausencia.

«Pero á los que debemos sobre todo muchísimo agradecimiento—dice Vaillant—es á los delegados de nuestros camaradas extranjeros, los delegados de la Internacional obrera.»

Estas palabras fueron acogidas con nutridos y prolongados aplausos.

Hizo luego notar la importancia excepcional del triunfo que se celebraba, cuyo resultado primero ha sido aplastar á los partidos reaccionarios.

Dió á conocer también el ensañamiento con que el Gobierno ha atacado á los socialistas unificados en las últimas elecciones.

Una voz.—¿Y los independentes?

Vaillant.—Para nosotros no existen, no los conocemos.

Continuó su discurso Vaillant diciendo que una de las principales tareas de los elegidos debe ser exigir del Gobierno que los proyectos en favor de los obreros sean pronto un hecho. «De otra manera—agregó—así como los Clemenceau y Compañía han olvidado lo que en otro tiempo prometieron, fácilmente relegarían, si no los echaban desde luego al cesto, los citados proyectos pendientes actualmente.»

Mucho más y muy bueno dijo Vaillant aún, si bien por la falta de espacio no lo extracto.

Habló después Dubreuilh, diciendo que es la primera vez que todos los candidatos socialistas se han presentado con un programa francamente de clase, alcanzando la victoria por estar unidos. «A esta victoria—dijo—seguirán otras.»

Saludó la unidad, fuente de la victoria de ayer, prenda de las victorias de mañana, y que se extenderán desde el dominio político al corporativo, levantando todas las fuerzas obreras para desmembrar esta vieja y caduca sociedad é instaurar otra basada en la armonía, la libertad y el bienestar.

Luego concedió Vaillant la palabra al delegado español. Si éste ha tenido motivo alguna vez para sentirse orgulloso—á pesar de que tal pasión no debe caber en corazones socialistas—fué el día 4 de junio de 1906 y en el momento de levantarse á hablar en nombre de los queridos camaradas de España.

Otro explicaría mejor que yo los aplausos, vivas y palabras cariñosas de que fueron objeto en las humildes personas de Corrales y el firmante.

La emoción me impedía ver y menos todavía hablar. Limítame, pues, á saludar y felicitar á los compañeros franceses, en nombre de los españoles, leyendo después la comunicación que para ellos me envió el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español.

Al oír el ¡Viva el Partido Socialista internacional! con que terminaba la carta, los aplausos resonaron de nuevo prolongados y ensordecedores.

Di luego cuenta del atropello de que habían sido víctimas Iglesias y sus dos

compañeros en el Consistorio madrileño, y la asamblea toda, con grito unánime, expresó su indignación, suscribiendo en seguida el documento de protesta y felicitación que, redactado por Corrales, os hemos enviado. Para poderlo firmar, los congresados se estrujaban materialmente.

Vaillant nos contestó diciendo que el Partido Socialista Francés se hacía solidario siempre de la conducta de los compañeros españoles.

Habló después Mac Donald en inglés, pronunciando un notable discurso; luego el representante ruso Roubanovich; el joven y nuevo elegido por Limoges, ciudadano Betouille; el concejal de Lyon Arnaut; el diputado Sembat, que trazó el programa del Partido en las Cámaras; Allemane, que expuso los penosos comienzos del Partido y su rápido desarrollo, haciendo revivir, en medio de aplausos, aquella época, casi heroica, que generalmente se conoce muy mal, en que un puñado de intrépidos á quienes nada abatía, recibía los golpes de una burguesía amedrentada; evocó las luchas contra el Imperio con Vaillant, Camelinat, etc.; echó una rápida ojeada sobre la *Commune*, el destierro, el presidio (su mujer, que estaba á su lado, lloró); dijo que á pesar de todo, el Partido Socialista, después de tantas persecuciones, renacia y con constancia trabaja, lucha y ha llegado á la hermosa unidad y al triunfo que estamos celebrando. Cuando terminó, los aplausos duraron largo rato.

Al llegar el turno á Jaurès, los concurrentes piden que hable sobre la mesa para oírla mejor.

El país ha comprendido—dijo Jaurès—que el Socialismo representa el máximo de democracia y de República. Ha comprendido que mientras la clase obrera no posea sus herramientas, élla misma será poseída por la herramienta.

«Un hecho caracteriza la situación política actual—añadió Jaurès—. Estando las cuestiones políticas y religiosas poco menos que resueltas—definitivamente no pueden estarlo sino dentro del régimen socialista—, son las cuestiones económicas las que debemos afrontar, es decir, la verdadera cuestión social, la cuestión de la propiedad; por eso el Partido Socialista se proclama independiente de todas las fracciones del republicanismo.»

El discurso de Jaurès fué interrumpido constantemente por frenéticas demostraciones de aprobación y entusiasmo.

Lo mismo le pasó á Guesde, que habló el último.

Guesde estuvo conforme con los conceptos emitidos por otros oradores en contra del partido radical, actualmente en el poder; remachó el clavo sobre este particular y continuó diciendo que los socialistas esperarán la obra de esta última fracción de la burguesía, que no puede menos de faltar á sus promesas.

Se detuvo en el desarrollo de este tema diciendo que el Socialismo no puede pactar con ningún partido burgués, y que para alcanzar un éxito completo es necesario mantenerse irreductiblemente en el terreno de la lucha de clases.

Una vez calmado el entusiasmo levantado por el discurso de Guesde, la compañera Jeanine du Bos, artista del Odeón, recitó con su maestría acostumbrada y ardiente convicción el *Juan Miseria*, de Eugenio Pottier.

Á seguida otro compañero cantó algunos *couplets* humorísticos alusivos al acto y á otros asuntos de actualidad, y terminó la fiesta cantando de pie todos los concurrentes la *Internacional*.— JOSÉ GAYA y BUSQUETS.

CRONICITA

DEVOCIÓN

Aprovechando la tregua que el día de descanso me proporciona, he salido á pasear por las calles de Madrid.

Al llegar á la Puerta del Sol he visto un enjambre de carteros, cargados con enorme paquete de cartas, periódicos, tarjetas, etcétera, que se ha dispersado por las arterias de la población, para llevar la correspondencia á los más apartados barrios, como la sangre, impulsada por el corazón, marcha por delicadísimos vasos para llevar la vida hasta los puntos extremos del cuerpo humano.

Luego de detenerme un instante, he proseguido mi paseo, y he visto cruzar la calle rápidamente un coche lujoso, tirado por dos briosos alazanes: en el pescante, el cochero, grave, rígido, vencia á la fuerza con la inteligencia, y ocupaban el muelle asiento principal dos señores, que sonreían, orgullosos de vivir. El cochero no descansa el domingo; para sus *amos* la vida es un continuo descanso.

He llegado á una de las más importantes calles de la Corte, en cuyo promedío se alza una iglesia de moda.

Es la hora en que va á comenzar una

misa, y los fieles (?), aristócratas muchos de ellos, han hecho de aquel lugar centro de reunión para sus frivolidades, encubiertas por la hipócrita capa religiosa.

Visten ellas espléndidos vestidos multicoloros y lucen sombreros en cuya parte superior se yerguen pintorescas plumas de aves exóticas; y desde la garganta al nacimiento del cabello se muestran descaradamente los efectos de costosos afeites... y jadelante con la mentira!

De ellos, algunos, pocos, entran en el templo acompañando a su pareja; otros, la mayoría, permanecen en la calle, formando un conjunto de zánganos presumidos que dificultan el tránsito y lanzan a las mujeres tiernas miradas con ojos amortecidos por el vicio.

He sentido una fuerza interior que me impulsaba a penetrar en el templo católico—¡hay tantos impulsos secretos, pero irresistibles!—, y he penetrado.

En la enervante semiobscuridad del recinto, he visto que casi todas aquellas personas, que rinden fervoroso culto a la diosa Vanidad, cuchicheaban sin escrúpulo, importándoles un rábano las palabras que mascullaba el sacerdote. Es verdad que nada conseguirían prestándole atención, porque no habían de entender lo que dice...

Un apuesto señorito entra acompañado de una moza arrogante; mete dos dedos en la pila del agua bendita, y, al ofrecer el transparente líquido a la hermosa, retiene la mano que confiadamente se le ofrece y pone en ella sus labios impuros. ¡Qué... de... de... de...!

En un apartado y lóbrego rincón vislumbro dos cabezas humanas, una masculina y femenina la otra, juntas, muy juntas... ¡Buena! ¡Ya es bastante!

¡Y son esos los que condenan a quien no santifica las fiestas! ¡Y son esos los que censuran a quien prefiere la luz del sol a las tinieblas!

¡Farsantes! Jesucristo arrojó del templo de Jerusalén, según dice San Juan, con un azote de cuerdas a los que convertían en mercado la casa del Padre. Si Jesucristo tornara a pisar la tierra y os viera convertir el templo en encubridor de vuestras caricias, os arrojaría de él a puntapiés.—GERARDO MEDEL.

TRIUNFOS SOCIETARIOS

La Sociedad de Carpinteros de Jaén, que se había declarado en huelga para obtener la jornada de ocho horas, ha alcanzado un completo triunfo.

Felicitemos a dichos compañeros.

MITIN DE PROTESTA

Con objeto de protestar del atropello cometido por los concejales monárquicos con la minoría socialista del Ayuntamiento madrileño en la sesión del 1.º, celebró un mitin el domingo último el Centro Obrero de la calle de Relatores. La concurrencia fué extraordinaria.

Presidió el compañero Galán, que expuso el objeto de la reunión en breves palabras. Después dió lectura al telegrama siguiente:

Almansa, 16, 17, 15.—Los obreros organizados se adhieren al mitin de protesta que se celebrará en Variedades. ¡Vivan los concejales socialistas!

A seguida leyó una comunicación de la Juventud Federal de Madrid, concebida en estos términos:

Esta Agrupación se adhiere a la protesta que contra los elementos monárquicos del Ayuntamiento formuláis, y al mismo tiempo felicita a la minoría socialista de dicha corporación por la actitud observada en la sesión del 1.º de junio.

El compañero Olalla, de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», habló el primero, protestando del atropello cometido por los ediles monárquicos, censurando su conducta reaccionaria y despótica y ofreciendo el apoyo de su Sociedad para cuanto vaya encaminado a lograr que se respete a los concejales obreros.

Habló luego García Cortés demostrando que el atropello realizado por los concejales monárquicos con la minoría socialista no obedecía a su amor a la Monarquía ni porque creyeran que aquélla se hacía solidaria del atentado de la calle Mayor, sino por la animosidad que sienten contra los concejales obreros por la labor fiscalizadora que llevan a cabo.

Dijo que los socialistas condenan el uso de las bombas no sólo cuando se lanzan contra reyes ó patronos, sino cuando se arrojan por unos proletarios contra otros proletarios, como sucede en las guerras por culpa y con aplauso de la burguesía.

Sostuvo que la conducta observada por la minoría socialista el día 1.º evidencia los sentimientos republicanos del Partido Socialista y demuestra la falsedad de las

acusaciones que se han dirigido a sus hombres respecto a mantener pactos con los defensores de las instituciones vigentes.

Señaló la diferencia que hay entre el proceder de los representantes del Partido Socialista y el de los directores del partido republicano, y afirmó que las censuras lanzadas por los socialistas han ido siempre contra esos directores, jamás contra la masa republicana.

Santiago Pérez manifestó que los concejales monárquicos se revolviéron de modo tan censurable contra la minoría socialista por creer que ésta se amilanaría y se retiraría del Concejo, viéndose así libres de su fiscalización, pero que se habían equivocado. Eso ni lo han hecho ni lo harán los concejales socialistas.

Recordó que los mismos concejales que pidieron se suspendiese la sesión en señal de duelo, porque, según decían, se sentían muy apenados por las víctimas que había ocasionado la explosión de la bomba, acudieron a la corrida de toros y a todos los demás festejos, revelando así su hipocresía.

Dijo que la gestión de los concejales socialistas, ajustada a lo que exige el Partido en que éstos militan, no era bien mirada por los concejales burgueses, que no son ya libres de hacer lo que hacían antes.

Terminó manifestando que la minoría socialista continuará en su puesto y demostrará que en el Concejo madrileño se puede hacer bastante cuando se trabaja con voluntad y honradez.

Iglesias empezó diciendo que el acto que se celebraba era señal de que los trabajadores se daban perfecta cuenta de lo ocurrido en la sesión del día 1.º. Fuisteis allí atropellados en las personas de vuestros modestos representantes, y hoy protestáis aquí de la ofensa que se os ha hecho. Así corresponde proceder a los que obran conscientemente, y así se llegará a donde importa que lleguen los trabajadores.

Ante el atropello cometido por los concejales monárquicos nosotros hubiéramos podido retirarnos del Municipio, pero no lo hemos hecho porque con nuestra retirada hubiesen ganado nuestros enemigos, no la clase trabajadora. Cuando se retire una minoría socialista de un Cuerpo electivo, no debe ser para volver cayendo en el ridículo, sino para realizar una campaña revolucionaria. Como no tenemos fuerza para eso; como no podíamos barrer a los que allí quedaban, allí seguimos para luchar, aun sufriendo contrariedades y disgustos, por los intereses del proletariado.

En realidad, lo ocurrido el día 1.º tiene fácil explicación. Nuestro modo de ser, nuestra conducta de no solicitar en el Concejo ningún favor, la claridad y franqueza con que procedemos, pugna con la conducta y el proceder de todos los concejales burgueses. Estos constituyen un elemento opuesto en todo al que nosotros constituimos. Por eso creo que sufriremos más atropellos. No solamente no se nos quiere, sino que se nos odia, y por lo mismo el menor choque puede producir actos como el del día pasado.

Aunque la tarea es dura, nosotros hemos medido nuestras fuerzas, y nos consideramos con las suficientes para realizarla. Nuestra campaña en el Municipio no sólo tiene un alcance local, sino nacional. Se trata de demostrar en él que el Partido Socialista es distinto, muy distinto a los otros partidos.

Si bien lentamente, vamos logrando que el escepticismo respecto de los asuntos municipales desaparezca y que sea mayor el número de los obreros que les presten atención. Avanzando en este terreno, conseguiremos que se pongan de nuestra parte bastantes elementos y que cuando lleguen otras elecciones aumente nuestra fuerza en el Concejo. Entonces nuestros enemigos modificarán algo su actitud, convenciéndose de que no les sirve de nada el odiarnos y de que es preciso hagan concesiones a la fuerza obrera.

Puso término a su discurso diciendo que si es verdad que la clase obrera carece de instrucción y de actividad hoy, no por eso deja de constituir una buena primera materia, pues es superior en educación, en moralidad, en desinterés y en otras muchas cosas a la clase dominante, y el día que cuente con más fuerza y conozca mejor que ahora sus intereses podrá influir en el país y hacer que éste ocupe un buen lugar entre los demás pueblos.

Al terminar su discurso Iglesias, el presidente preguntó si la asamblea estaba conforme en protestar contra el atropello de que se había dado cuenta, respondiendo aquélla que sí unánimemente.

Después se levantó la sesión, disolviéndose el mitin en medio del mayor orden. Todos los oradores fueron aplaudidos.

Aunque no quieran los explotadores y sus auxiliares, marchamos hacia una sociedad en que no se conocerá la explotación.

“SANS-FAÇON,, PERIODÍSTICA

Pero, señores, ¿en qué país vivimos? ¿No han oído ustedes decir infinidad de veces que *El Imparcial* es un periódico muy bien informado, muy peripuesto, muy serio y muy formal?

Pues oigan ustedes un momento. En uno de los números de primeros de este mes, *El Imparcial* publicaba un artículo fechado en París y firmado por Ruy Blas. En ese artículo se daba cuenta de una entrevista celebrada por el tal Ruy Blas con nuestro amigo Guesde, en casa de este último.

Ahora bien: fuera de algunas inexactitudes contenidas en el mencionado artículo; fuera de que en el mismo hay párrafos enteros traducidos literalmente de un trabajo publicado por *L'Echo de Paris* unos días después de haberse celebrado las últimas elecciones francesas, y fuera de que el susodicho Ruy Blas no ha hablado jamás con Guesde, todo lo demás del escrito—la fecha y la firma del autor—no tiene pero alguno.

Caso de que a *El Imparcial* no le satisfaga esta pequeña rectificación, me ofrezco espontáneamente a ampliarla con toda clase de detalles.—MARIO ANTONIO.

UN NUEVO GRUPO

A la fundación de los grupos socialistas en los distritos de San Andrés de Palomar y de Hostafranchs, de esta ciudad, de que hemos dado cuenta en anteriores números, los dos ya importantes y funcionando con verdadera regularidad, hay que añadir otro, el del distrito de la Barceloneta, que quedó organizado definitivamente el domingo último.

Formanlo un pequeño número de camaradas dispuestos a difundir los principios socialistas en aquella barriada marítima, y animales la convicción de obtener excelentes resultados.

La fundación de estos grupos en nuestra ciudad, anarquizada durante largos años y *terrouxidada* después no menos intensamente, repartiendo la Prensa socialista y voceándola por las calles de algunas barriadas, expendiendo folletos, entablando discusiones en los establecimientos y llamando semanalmente nuevos adeptos que, vacilantes unos, desconocedores otros del programa del Partido Socialista y temerosos algunos hasta de ser atropellados por los fanáticos recalcitrantes del radicalismo burgués ó del radicalismo libertario habían vivido separados de nuestras filas y que hoy van sumándose a ellas, es un excelente síntoma que nos garantiza, a poco que redoblemos nuestra actividad, la suma de fuerzas necesarias para que Barcelona y Cataluña ocupen dentro del Socialismo el puesto que su desarrollo industrial y la intensidad de su población obrera le tienen señalado.

Que ningún correligionario vacile, pues, en aportar a esta obra de difusión y propaganda su inteligencia, su actividad, su concurso, su cooperación en uno ú otro sentido.

No olviden que si durante larga fecha nuestra misión ha quedado reducida a dar fe de vida como socialistas de vez en cuando, y a movernos casi únicamente en la limitada esfera de la amistad dentro de la Agrupación Socialista, pues así lo imponían las circunstancias, se acercan los tiempos de exteriorizar nuestras doctrinas, llevando la propaganda al corazón y a la inteligencia de las grandes masas obreras.

Y como para esa empresa se precisan la cooperación y el entusiasmo de todos, a todos excitamos a que contribuyan a tan plausible labor con la suma total de las fuerzas a su alcance.

(De LA LUCHA SOCIAL.)

PROTESTAS

Jaén.—La Sociedad de Carpinteros, en junta extraordinaria celebrada el 9 del corriente, acordó protestar contra el infame atropello cometido por los concejales monárquicos del Ayuntamiento de Madrid con nuestros honrados compañeros Iglesias, Caballero y Ormaechea en la sesión celebrada el 1.º de junio.

San Sebastián.—La Sociedad de Obreros peones, en sesión celebrada el 9 del que rige, decidió protestar de la bárbara conducta observada por los concejales monárquicos del Municipio de Madrid con los representantes del Partido Socialista y felicitar a éstos por la campaña emprendida en favor de los intereses generales y por haber votado en contra del mensaje que se proponía elevar a los reyes.

Salamanca.—Nuestro querido colega LA VERDAD publica una protesta, firmada por 68 ciudadanos, entre ellos los concejales obreros, contra el ruin proceder observado por los ediles monárquicos madrileños con nuestros correligionarios Iglesias, Caballero y Ormaechea.

Puebla de Cazalla.—La Agrupación Socialista ha acordado protestar energicamente

contra el cobarde atropello cometido con los compañeros Largo Caballero, Ormaechea e Iglesias y felicitar a éstos por haber votado en contra del mensaje y por la excelente campaña que vienen realizando en el Municipio madrileño.

Palma de Mallorca.—Los socialistas de esta capital felicitan a los concejales obreros del Municipio de Madrid por su digno comportamiento al votar en contra del mensaje a los reyes y por la campaña moralizadora que hacen en dicho Ayuntamiento.

Vigo.—El Comité Regional de Galicia felicita con todo entusiasmo a los concejales del Partido en el Municipio madrileño y une su protesta más enérgica a las formuladas por otras colectividades contra el atropello de que fueron objeto el 1.º del corriente.

Crevillente.—La Agrupación Socialista de este punto protesta energicamente contra el inculcable atropello que los servidores de la Monarquía han cometido con los representantes del Partido en la célebre sesión del 1.º del corriente.

Oviedo.—El Comité Socialista de Oviedo ha dirigido al de la Agrupación de Madrid las siguientes líneas:

«Estimados compañeros: El Comité de esta colectividad acordó felicitar por la campaña que hacen en ese Ayuntamiento nuestros dignos compañeros concejales, que tan bien saben cumplir con su deber, demostrando con sus actos ser fieles intérpretes de nuestro ideal. Al mismo tiempo protesta este Comité de la conducta bochornosa observada por los ediles monárquicos en la sesión del día 1.º de junio, con nuestros compañeros al hacer éstos uso de su derecho al no querer adular al jefe del Estado, por muy majestático que sea, como dicen ciertos republicanos. Estamos en un todo conformes con el proceder de dichos compañeros en el citado asunto, como en todo cuanto hacen en el Ayuntamiento, donde tienen que luchar con enemigos tan desahogados como mal intencionados.»

—Por su parte, LA AURORA SOCIAL dice lo siguiente, después de comentar el atropello:

«A las felicitaciones que varias colectividades obreras han enviado a nuestros compañeros los concejales socialistas madrileños unimos la nuestra, al par que protestamos energicamente del atropello que con ellos se ha realizado.»

Luchamayor.—La Agrupación Socialista ha acordado protestar de la bárbara conducta observada por los concejales monárquicos del Municipio madrileño con los representantes que en él tiene el Partido Socialista, felicitando a éstos al mismo tiempo por el acierto con que han procedido al votar en contra del mensaje que se proponía elevar al soberano y por la campaña que vienen realizando en dicha Corporación.

Sestao.—El Comité de la Juventud Socialista acordó protestar contra el atropello cometido con los compañeros del Municipio de Madrid por los concejales monárquicos y felicitar a dichos compañeros por la campaña que vienen haciendo a favor de la clase trabajadora.

Linares.—La Agrupación Socialista, en reunión celebrada el 10 del corriente, acordó protestar energicamente del inaudito atropello realizado por los ediles monárquicos madrileños contra los representantes del Partido y felicitar a éstos por su entereza en la sesión del 1.º del actual y por su campaña en pro de los intereses obreros.

Medina.—Las Sociedades obreras de esta población protestan del brutal atropello de que han sido objeto, por parte de los concejales monárquicos del Municipio de Madrid, los compañeros Iglesias, Ormaechea y Largo Caballero en la sesión del 1.º del corriente.

CORRESPONDENCIA

De Cabárceno.

Desde que se constituyó en esta la Agrupación Socialista, los trabajadores afiliados al Partido vienen teniendo dos mortales enemigos, no ya de la clase patronal, sino de los cabos de vara que ésta tiene para explotar a mansalva a los desheredados.

Son dichos enemigos el encargado y el capataz que la Compañía minera de San Salvador tiene en este pueblo; ambos tienen declarada guerra sin cuartel a los afiliados que trabajan a sus órdenes, y en cuanto tienen noticia de que alguno de sus obreros pertenece a la Agrupación, comienzan a ponerle la proa hasta que logran, por un medio ó por otro, hacerle abandonar el trabajo.

Esto lo han hecho ya con varios compañeros, y el último que ha sido víctima de sus infames asechanzas, el compañero Guillermo Sancha, lo ha sido en forma tan cruel, que vale la pena de que los correligionarios conozcan el caso.

Los susodichos tiranuelos andaban buscando el modo de hacer saltar al compañero Sancha, porque en las últimas elecciones municipales no se quiso someter a solicitudes de aquéllos para que vendiese su conciencia; pero no se atrevían a despedirle descaradamente. Por desgracia, el compañero Sancha cayó enfermo a principios de mayo, víctima de unas fiebres que le han retenido en el lecho hasta bien entrado el mes actual, y al presentarse, una vez curado, a ocupar su puesto, el capataz le dijo en tono altanero que donde había estado todo aquel tiempo podía seguir, que lo que a él (al capataz) le sobraba era gente que trabajase. De nada sirvieron las explicaciones de nuestro compañero; todas se estrellaron ante la testarudez del capataz, y Sancha quedó en la calle.

Ahora bien: estos hechos, que tanto se

van repitiendo, deben enseñar á los trabajadores á apreciar la necesidad de unirse para poner término á las demasías de esos lacayos del capital, que creen contraer méritos con sus amos dejando sin pan á padres de familia infinitamente más honrados y más personas que ellos.

Y en cuanto á que la Agrupación desaparezca por obra y gracia de dichos dos lacayuelos, no conseguirán verlo por mucho que extremen sus crueldades.

—El día 10 celebró la Agrupación un mitin para protestar de la pasividad del Ayuntamiento ante las reclamaciones de aquélla, relativas á la necesidad de higienizar la población y vigilar la calidad y peso de las substancias alimenticias, que aquí también dejan bastante que desear. La reunión, en la cual hablaron los compañeros Belmonte, Valverde y Fernández, aprobó unas conclusiones para elevarlas al gobernador civil de la provincia en el sentido expresado.—EL CORRESPONSAL. Junio 1906.

De Puebla de Cazalla.

No se nos ha querido creer por los trabajadores de este pueblo cuando les hemos llamado á nuestro lado diciéndoles que al de los patronos no sacarían provecho de ninguna clase, y los hechos vienen á darnos la razón.

¡Cuántas promesas para obtener de ellos el voto en las últimas elecciones de concejales, y qué frescura para olvidarse de todas ellas!

Por dos veces ha convocado el alcalde á los propietarios para tratar de aliviar el malestar producido por la crisis de trabajo, y nada se ha resuelto: los patronos gordos, los más explotadores y usureros ni siquiera han acudido á la citación, y los medianos, ó escurridos el bulto al notar la ausencia de aquéllos, ó se excusaban de contribuir al remedio del mal preteniendo que debían hacerlo el Municipio ó el Gobierno. Así demostraban unos y otros el gran cariño que sienten por los desheredados que crean sus riquezas.

Y por si hacían falta más pruebas, nos las ofrecen ahora al facilitar el trabajo de siega á los obreros forasteros, gente más desdichada y sumisa, que ellos prefieren por lo mismo, sin cuidarse de nuestras necesidades y miserias. Eso sí, continúan prometiendo, según su sistema, que la siega de trigo será para nosotros; pero en esto harán como en todo, engañarnos. Quien les trabaje más barato, ese será el favorecido.

Por lo pronto, dan hoy 7 y 8 realazos de jornal á los forasteros, muchos de los cuales se han marchado por no querer aceptar tanto rumbo, y en algunos casos porque el precio á destajo de la fanega no les permitía sacar el jornal. Y éste es el único trabajo obtenido por nuestros compañeros, el que aquellos desdichados rechazaban, como ocurrirá probablemente en adelante.

¿Lo estáis viendo obreros de la Puebla? ¿Lo queréis más claro? Dejad, pues, de ser esclavos; mandad á paseo á los que no os quieren más que para explotarlos en todas formas, riéndose de vuestras desventuras, y venid con nosotros, sin estúpidas cobardías, al lado de los trabajadores conscientes para acabar con la tiranía burguesa.—CONSTANCIO.

De Zamora.

La policía zamorana, que es tan inepta é inútil como la de las demás capitales, ha cometido con un compañero nuestro un incalificable atropello, del cual voy á daros cuenta brevemente.

En el día de su fiesta onomástica, ocurriósele á nuestro compañero Ursicino Díez disparar por la noche un inofensivo cohete de 5 céntimos á la puerta de su vivienda, pero en mal hora lo hizo, porque como por encanto aparecieron cuatro agentes de policía, dos serenos y el cabo de éstos, quienes aparatadamente condujeron al malaventurado Díez á la prevención como si hubiese cometido el más horrible de los delitos. Y no fué esto lo peor, sino que al llegar á la prevención, el susodicho cabo, todo un valiente... energúmeno, dióle al compañero Díez un garrotazo tan tremendo, que se partió el palo al tropezar con un sacacorchos que llevaba en el bolsillo, única herramienta que poseía, y eso por ser un instrumento de su oficio, pues nuestro compañero es dependiente de un café. A no ser por esa afortunada casualidad, el pobre Díez hubiera sufrido una grave lesión.

Estas son las hazañas de la policía de esta capital, que no perseguirá á los malhechores ni llegará nunca á tiempo para impedir la comisión de ningún delito, pero que acude siempre solícita cuando de mortificar y oprimir á los trabajadores se trata.

¡Ah! Si nuestros corchetes cumplieran con su obligación, ya habrían dado con cierto curulla que se fugó con los fondos de la iglesia á su cargo, y al cual aún no se le ha podido echar mano.—UN TRABAJADOR.

CONCURSO LITERARIO

La Sociedad de Zapateros y similares de Bilbao, en asamblea ordinaria celebrada el día 25 del mes de mayo último, entre otros asuntos, acordó abrir un Concurso literario para premiar los dos mejores trabajos escritos acerca del siguiente tema: «El trabajo á destajo y á domicilio y sus consecuencias».

Las condiciones del citado Concurso son éstas: 1.ª Los trabajos han de ser inéditos y originales y su extensión no podrá exceder de dos columnas del semanario socialista LA LUCHA DE CLASES.

2.ª El Concurso, que queda abierto desde esta fecha, se cerrará á las diez de la noche del día 23 de julio de 1906.

3.ª Los trabajos se presentarán en paquete cerrado y con un lema, y á la vez bajo sobre lacrado, con el mismo lema, se dará el nombre y domicilio del concursante.

4.ª Con la debida anticipación daremos á conocer las personas que han de formar el Jurado calificador.

5.ª Habrá dos premios en metálico, uno de 50 pesetas y otro de 25.

6.ª El Jurado abrirá únicamente los sobres que contengan los nombres y domicilios de los concursantes que obtuviesen premio.

7.ª Los trabajos premiados se publicarán en LA LUCHA DE CLASES y se dará lectura de ellos en el té que al efecto organizará esta Sociedad.

8.ª Los trabajos no premiados podrán ser retirados por sus autores hasta el 20 de agosto próximo.

9.ª Podrán tomar parte en dicho Concurso todos los federados que pertenezcan al Partido Socialista, Unión General de Trabajadores, Juventudes Socialistas y Grupos Femeninos.

10.ª Los trabajos se remitirán á nombre de Ricardo González, Centro Obrero de Bilbao, Plazuela de los Tres Pilares.

Bilbao, 3 de junio de 1906.—LA COMISIÓN.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Duran aún las huelgas declaradas por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y por la Sociedad de Mecánicos.—La Sociedad de Obreros de pan francés se ha visto obligada á apelar á la huelga por no atender sus patronos la reclamación formulada por aquélla.

Ante esta actitud, han cedido algunos fabricantes.

Los que se resisten han inventado varias patrañas para poner á las autoridades enfrente de los trabajadores, si bien no lo han conseguido.

El gobernador hace gestiones para solucionar dicha huelga.

En Crevillente.—Ha terminado satisfactoriamente para los obreros la huelga que la Sociedad de Tejedores sostenía en casa de un fabricante republicano.

En Chantada.—La Sociedad de Trabajadores ha reclamado un real de aumento á los patronos, accediendo todos á ello, menos D. Pedro López (a) Ferreira, al que se le ha declarado la huelga.

Como hay bastante trabajo, todos los huelguistas, excepto dos, se han colocado. Es posible que le cueste cara esa soberbia á dicho patrono.

En Bayona.—Continúa la huelga en las obras de los maestros Magdalena y País.

Se ha celebrado recientemente una reunión, en la que se ha recomendado á los huelguistas para que perseveren en su firme actitud.

En Gallarta.—El domingo último se ha celebrado en el frontón de este pueblo un mitin monstruo. En este mitin se han expuesto, razonándolas, las mejoras que piensan solicitar los trabajadores de la zona minera de Vizcaya. Estas son: jornada de 9 horas en todo tiempo, supresión de las tareas y un 50 por 100 de aumento en las horas extraordinarias y los domingos.

En Iáen.—Sigue la huelga en casa del dueño de imprenta Osuna y Guerrero.

La Sociedad Tipográfica ha expulsado á los individuos Rosendo Cruz, Antonio Pérez, Manuel González, Vicente Martos y Gabriel Anquita por ocupar puestos de los huelguistas.

Sigue la huelga de constructores de carruajes, que reclaman la jornada de ocho horas.

En Marín.—Un compañero de este punto nos escribe lo siguiente: «La huelga que la Sociedad «El Porvenir de la Mujer» ha declarado al fabricante Sr. Gómez, y de la cual dimos breve cuenta en la sección correspondiente del número anterior, en vez de resolverse, se ha agravado á consecuencia de la intemperancia de los demás patronos.

Como las huelguistas del Sr. Gómez ascendían á treinta, la Sociedad ideó repartirlas entre las demás fábricas, con objeto de que dichas compañeras no perdiesen de trabajar. Para llegar á este resultado, la Directiva de «El Porvenir» avistóse con los patronos; pero éstos contestaron que, en virtud de un acuerdo tomado por ellos previamente, no podían admitir á ninguna operaria que procediera de una fábrica donde hubiese huelga.

Conducta tan inhumana como despotica obligó á que la Sociedad declarase la

huelga á todos los demás fabricantes, después de notificárselo á estos con veinticuatro horas de antelación.

La Sociedad de Obreros soldadores, haciéndose solidaria de la resolución de «El Porvenir», ha declarado también la huelga á dichos fabricantes y no piensan sus individuos volver al trabajo en tanto no sean admitidas las operarias procedentes de la fábrica del Sr. Gómez.

A pesar de ser crecido el número de compañeras y compañeros parados—unos 300—hállanse todos firmemente dispuestos á no dejarse vencer por los patronos, que tienen grandes deseos de acabar con ambas organizaciones.

Para que no logren estos propósitos, es necesario que ningún obrero se preste á ocupar las plazas de los huelguistas, pues los patronos andan buscando personal, hasta ahora infructuosamente, porque tres soldadores que con engaños consiguieron reclutar en Vigo, al enterarse de lo que ocurría, volviéronse de nuevo á esta población, dejando plantados á los fabricantes.

Conviene también que las Sociedades que puedan hacerlo, practiquen la solidaridad con los conserveros de Marín con objeto de ayudarles en su lucha.

Los donativos pueden dirigirse á Joaquín Carral, Federación Obrera, Marín.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Varios carpinteros de armar han formado un Grupo para la difusión y beneficio de EL SOCIALISTA. A más de adquirir semanalmente una regular cantidad de ejemplares, tomarán todos los meses el número de acciones que los fondos permitan. Son ya bastantes los compañeros que forman este Grupo y se espera ha de tener gran aumento cuando se conozca. Es de esperar que los resultados sean dignos del entusiasmo que existe entre los citados camaradas.

Lo mismo se disponen á hacer compañeros de otros oficios, con el fin de contrarrestar la campaña del silencio que de lo que realizan en el Ayuntamiento los concejales socialistas y de otros asuntos que interesan á la clase obrera viene haciendo la Prensa burguesa.

Hasta ahora hay formados con igual carácter los siguientes grupos: de Pavimentadores en madera, de Albañiles y similares, de Tipógrafos y similares, de Canteros, Marmolistas y similares, de Cocheros y de Carpinteros de armar.

Orense.—El II Congreso de la Federación Regional de Galicia se celebrará en esta capital los días 29 y siguientes del mes actual.

Compónese dicha Federación en estos momentos de seis colectividades, que suman triple número de individuos que las que la formaban al constituirse en el primer Congreso.

San Esteban (Asturias).—Se ha celebrado en este punto un mitin socialista, al que concurrió numeroso público.

Presidió Manuel del Busto y usaron de la palabra los compañeros Bonifacio Martín y Perfecto García, de Oviedo, los cuales encarecieron la organización obrera para mejorar hoy las condiciones de los explotados y realizar mañana la emancipación de los mismos.

Los principios socialistas fueron excelentemente acogidos, oyendo muchos aplausos los oradores.

Luchamayor.—La Agrupación Socialista felicita á los correligionarios Toribio Pascual y Claudio Cerezo por haber sido absueltos en la causa que se les seguía.

Gandia.—Nuestro correligionario José Moreno nos ha enviado 3 pesetas para la Caja central.

Boadilla de Rioseco.—El último domingo se ha celebrado en esta población agrícola una reunión de propaganda, tomando parte en ella Silverio Alvarez, presidente de la Sociedad de Villada, que alentó á aquellos compañeros para que se mantengan unidos y les excitó á instruirse y educarse para defender con acierto sus intereses.

EXTERIOR

FRANCIA.—Nuestro correligionario Juan Jaurès ha pronunciado un extenso y notable discurso en la Cámara de diputados. Teniendo en cuenta su gran interés, le daremos á conocer á nuestros lectores, empezando á publicarle en el próximo número.

RUSIA.—Un nuevo crimen tratan de cometer las autoridades de este país.

Encausados en Riga 36 individuos que pertenecen al Partido Obrero Socialista Demócrata, atribuyéndoseles delitos que no han cometido, con el fin de imponerles tremendos castigos. Créese que á 20 de ellos se les condenará á muerte. La defensa ha protestado de que sea la justicia militar quien los juzgue, como igualmente de otras muchas irregularidades que se han

cometido en el proceso. También ha dado cuenta á algunos miembros de la Duna de la enormidad que tratan de llevar á cabo las autoridades.

Toda la Prensa socialista del mundo protesta contra ese nuevo crimen que se proponen realizar los mantenedores del régimen autocrático.

De todo corazón nos asociamos á ella en nombre de los socialistas españoles.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Valencia.—A. S.—Recibidas 44,45 pesetas: 18,35 paquetes 1046, 12 de otras tantas suscripciones marzo, 7,20 para rusos, 5,90 para mineros, y 1 para lo indicado en otro lugar.

Villamarchante.—S. O.—Idem 1 marzo.

Gandia.—J. M.—Idem 10: 3 para C. N., 4 de H. M. M. diciembre y 3 á su favor.

Santander.—A. S.—Idem 67,60: 40 paquetes, 1042 y paquete y medio del 1043, 7,50 para rusos y 20 para mineros.

Ferrol.—A. R.—Idem 5 paquetes 1023.

Vigo.—S. de C.—Idem 16: 12 paquetes 1053 y 4 suscripciones noviembre.

Montalbán.—M. J. L.—Idem 1 paquete 1058.

Saludes de Castroponce.—S. O.—Idem 2 abril.

Bilbao.—S. de C.—Idem 5 junio.

Mancha Real.—M. R.—Idem 2,15 de 10 «Repatriado», 2 «Los deberes», 6 «Ganarás el pan...», 5 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «Táctica» y 1 «Programa».

Villaveza del Agua.—S. O.—Idem 10: 1 junio, 7,50 para C. N. y 1,50 para 1 «Manifiesto», 1 «Justicia», 1 «Observaciones», 1 «Ley Reuniones», 1 «Municipal», 1 «Sufragio», 1 «Las Sociedades» y 1 «Socialismo utópico».

Rio Janeiro.—A. B. L.—Idem 4: 3,50 de su suscripción y de la E. C. mayo 1906 y 0,50 de 1 «Ley de Accidentes» y 1 «de Reuniones».

Villada.—S. A.—Idem 4 paquetes 1057.

Habana.—C. E.—Idem 150: 17,15 de 8 «Ley de Accidentes», 6 «Comunes», 2 «Historia», 2 «Ley Reuniones», 3 «Filosofía», 2 «Miseria», 6 «Biografía», 55 «Las Sociedades» y 10 «Programa», 1 de 4 «Reglamento del I. de R. S.», 7,10 de exceso de franqueo y certificado, 39 paquetes 1055 y 20 ejemplares 1056, 58 para Revista, 15 de E. F. suscripción octubre 1904 y 12,75 para lo indicado en otro lugar.

Valladolid.—A. S.—Idem 50: 7,55 paquetes 1040 y 130 ejemplares del 1041, 8 para C. N., 20 para Revista, 0,50 para rusos, 2,95 para mineros y 11 para lo indicado en otro lugar.

San Martín de Valvení.—S. O.—Idem 1 abril.

Gijón.—A. S.—Idem 25 paquetes 1057.

Jerome (Estados Unidos).—J. V.—Idem 27: 7 suscripción febrero 1907, 3 para rusos y á su favor 17.

Canedo.—S. de A.—Idem 20 paquetes 1050.

San Martín de Provensals.—M. V.—Recibidas 44,50 pesetas: 30 de 10 suscripciones mayo 1906, 1 de 1 diciembre 1905, 8 de R. M. paquetes 975, 5 de F. B. paquetes 960 y á su favor 0,50.

Béjar.—J. A. G.—Idem 17 (con 0,55 que enviará) paquetes 1045.

Ocaña.—E. C.—Idem 5,10: 1 de un paquete del 1.º mayo, 1 para rusos, 1 para mineros, 3 para 1 «Capital» y 0,10 para 1 «Repatriado» y 1 «Ganarás el pan...».

Cáceres.—S. de A.—Idem 2 julio.

Almería.—A. H.—Idem 29: 16 paquetes 1056 (y debe 0,67), 4 para Revista (por folletos), 4 para mineros y 5 para su encargo.

Obrégón.—A. S.—Idem 17: 16,50 paquetes 1054 y á su favor 0,50.

Lavadores.—J. G.—Idem 10: 4 paquetes 1066, 5,75 para Revista y á su favor 0,25.

Monterroso.—C. M. M.—Idem 8: 1 de 1 «Las Sociedades», 1 «1.º de Mayo», 1 «Ley Reuniones», 1 «de Accidentes», 1 «Municipal» y 1 «Programa» y 7 suscripción noviembre 1907.

Calleja.—F. R.—Idem 14 paquetes 1057.

Chicago.—J. H. R.—Idem 3,50 suscripción octubre 1906.

Murcia.—J. A.—Idem 1,89: 1 mayo y 0,80 de 1 «Estudio», 1 «Socialismo utópico», 1 «Programa» y 1 «Filosofía».

Alberca.—C. Z.—Idem 1 mayo.

Pozohondo.—J. A. G.—Idem 3,25 paquetes 1062, Peñas de San Pedro.—G. M.—Idem 3,25 paquetes 1062.

Palma del Río.—S. de C.—Idem 3 junio.

Oviedo.—M. V.—Idem 52,85, que con 9,95 abonadas á AURORA, suman 62,80: 12 paquetes 1055 y 50,80 para lo indicado en otro lugar.

Trubia.—A. S.—Idem 9,30, que con 0,90 á su favor, suman 10,20: 9,33 paquetes 1011 y á su favor 0,87.

La Nueva.—C. A.—Idem 4 paquetes 1059 (y debe 0,30).

Sama.—A. S.—Idem 11 paquetes 1002.

Alicante.—J. S.—Idem 2 por conducto de MUNDO OBRERO (núm. 262) paquetes 1054.

Alicante.—M. V.—Idem 10 idem (id.) paquetes 1053 (y debe 0,33).

Bilbao.—LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 14,40 pesetas de B. L., de ésta: 4 de J. R. I., de idem, y 10 del correspondiente de Valladolid.

Barcelona.—LUCHA SOCIAL.—Idem 2,05 de B. L., de ésta.

Oviedo.—AURORA.—Idem 2,25 de B. L., de ésta.

Alicante.—MUNDO OBRERO.—Idem 20,80: 12,75 de C. E., de la Habana; 7,75 de la A. S. de Trubia; 2 de C. A. de La Nueva; 0,75 de Cándas, y 16 de M. Vigil para Verdes Montenegro de Oviedo.

Importan paquetes y suscripciones. 408,73
Idem folletos. 22,48